

ORACION PANEGYRICA,
QUE EN LA DOMINICA TERCERA
de Quaresma diez y seis de Marzo de este año
de mil setecientos y treinta y
dos

P E R O R Ó

EL SEÑOR DON JACINTO QUADRADO
de Llanes, Presbytero Capellán de el Hospital de
Pobres incurables de el Señor San Jacinto de la Ciu-
dad de Cordoba, Juez Subdelegado de la Ca-
mara Apostolica en todo su Obispa-
do, &c.

EN LA FIESTA

QUE DICHO HOSPITAL CELBRÓ
del primer Anniversario de la Dedicacion de su nue-
va Iglesia, que à sus expensas liberales costeó la vene-
rable, piadosa, feliz memoria del Ill^{mo} Señor el Señor
Don Marcelino Syuri, dignissimo Obispo de dicha
Ciudad de Cordoba, y en vida, y muerte
Bien-hechor insigne de dicho
Hospital.

DALA A LA ESTAMPA LA CONGREGA-
cion de Hermanos del Señor San Jacinto.

QUIEN LA DEDICA
AL SEÑOR DON JOSEPH CALPE DOBON,
Canonigo Cardenal de la Santa Iglesia de
Orense, &c.

En **CORDOBA**: En el Colegio de la Assumpcion,
por Joseph Santos Balbás. Año de 1732.

ORACION PANEGIRICA
QUE EN LA DOMINICA TERCERA
de Quincuagésima y seis de Mayo de este año
de mil setecientos y treinta y
dos

P E R O R O
EL SEÑOR DON JACINTO GUADRADO
de Linas, Presbytero Capellan del Hospital de
Pobres miserables de el Señor San Jacinto de la Ci-
dad de Cordoba, Justo Subdelegado de la Ca-
mará Apostólica en todo el Obispa-
do de

EN LA FIESTA

QUE DICHO HOSPITAL CELEBRÓ
del primer aniversario de la fundacion de la mis-
ma, que á las expensas de el Hospital con la ven-
ta de las plazas, se ha celebrado en el día de San
Don Marcelino y San, dia de San, Obispo de
Cordoba, en la Capilla de San, y de
bien hecho por el de
Hospital.

DADA A LA ESTAMPA LA CONGREGA-
cion de Hermanos del Señor San Jacinto.

QUE EN LA DEDICA
AL SEÑOR DON JOSEPH CALLE DORON
Canonge Cathedral de la Santa Iglesia de
Cordoba.

En Cordoba, a diez y siete de Mayo de este año
de mil setecientos y treinta y dos.


AL SEÑOR DON JOSEPH CALPE
Dobon, Canonigo Cardenal de la Santa Iglesia de
Orense, Thesorero, y Caudatario que fue del Ill.^{mo}
Señor Don Marcelino Syuri, Obispo
dignissimo de esta Ciu-
dad.

SEÑOR;

s
* **D** E las manos se nos sale esta Obra à las de
* Vmd. à buscar en ellas amparo, y patroci-
* nio; ni ella le puede tener mayor, ni no-
* ***s***
* lotros determinacion distinta; ofrecemos-
le à Vmd. trabajo ageno, porque no tenemos; que sa-
crificarle proprio en nosotros, que no sea suyo, y lo
mismo con ingenuidad podemos decir del Autor de
este Panegyrico, de quien sin violencia debemos cteer,
que si estuviera en su arbitrio el dedicarle, no hallàra
mas seguro Mecenas, que à Vmd. para que su trabajo
tuviera el mas seguro, auspicio; pues así en su Autor;
como en nosotros, son unos mismos los motivos.

Acordamonos, Señor, de aquel Joseph de
Egypto, con quien su Principe desahogaba todos sus
cuidados, remitiendo à sus manos todos los despachos
de

de su Monarchia , hallando en estas todos los afligidos el consuelo mayor en las necesidades mas estrechas. Esto mismo vimos en Cordoba practicado en el tiempo de el Ecclesiastico gobierno de el Ilustrissimo Señor el Señor Don Marcelino Syuri, Amo de Vmd. Prelado nuestro, y Santissimo Principe, à quien, como tal, acudimos en todas las necesidades, que padecia este Hospital, y librandonos en Vmd. el despacho , hallabamos en sus manos todo nuestro alivio. Si de la liberalidad de ellas, y de su economica disposicion huvieramos de hablar , fuera multiplicar muchas paginas , lo que no pide lo succinto de esta Obra , solo baste decir la notoriedad, que tiene esta verdad, no solo en Cordoba, sino aun en todo el Reyno , pues los que frequentaban el Palacio, admiraban con pasmo la incansable tolerancia , con que Vmd. repartia las limosnas, sin saber, qual andaba mas liberal , si nuestro Principe en librarlas, ò Vmd. en expenderlas.

Faltò este Principe; pero en Vmd. no ha faltado la vizarrìa, pues con la misma , que antes nos atiende, por cuyo motivo con una propension innata corre esta Obra à dedicarsele en su obsequio , por tener por objeto à nuestro Santo Principe , y por consiguiente à Vmd. como su mas fidelissimo familiar , y aviendo sido este un Varon de misericordias , aunque passò de esta à mejor vida, no faltaron por esso sus piedades, ni à este Hospital faltaron sus alivios; porque Vmd. las heredò, como su muy conjunto, pudiendosele aplicar à Vmd. y à este Ilustrissimo Prelado lo que el Eccle-

fiastico dice al Capitulo quãtenta y quatrô: *Sed illi
piri misericordia sunt , quorum pietates non defuerunt....* *Eccles.*
et in testamentis stitit semen eorum. Aulentôle de nue- *ca. 44.*
stros ojos nuestro gran Prelado; pero su memoria, co- *v. 10.*
mo prosigue el Texto , permanecerà siempre , y mu-
cho mas en nuestros corazones.

Bien lo ha dado à entender el Autor de esta
Oracion Panegyrica en las demonstraciones publicas,
que ha hecho en este Hospital de San Jacinto por
muerte de este Varon Justo , para que nunca se pier-
da de vista su memoria , yà en nueve dias de publi-
cas Exequias, treintenario , y cabo de año , yà en las
dos funciones de Dedicacion de su nueva Iglesia , y
su primer Anniversario , donde en dos Panegyricos
desempeñò nuestra obligacion agradecida. De los dos,
oudimos robarle este à su modestia , para consagrarlo
à la Persona de Vmd. para que yà, que tuvo compla-
cencia en oirlo, la tenga repetida en leerlo.

No ponemos , como en otras Dedicatorias,
los honrosos timbres de su Nobleza ; lo primero,
porque los apellidos , con que Vmd. se ilustra , son
en Aragon bien conocidos : lo segundo ; porque
haciendo Vmd. solamente alarde de la virtud , essa
es la mayor nobleza , con que se esmalta. Prosiguie-
ramos en alabanza de una , y otra , sino tuviera-
mos temor à su modestia , y faltàra esta en noso-
tros , sino le sacrificaramos este obsequio con el se-
guro de que lo admitirà gustoso , y nos mandará,
como

como à sus Siervos. De este nuestro Hospital de
Pobres incurables de el Señor San Jacinto de Cor-
doba, y Mayo primero de mil setecientos y trein-
ta y dos,

Besán la mano de Vmd.
sus Siervos

La Congregacion de Hermanos
de San Jacinto.

CENSURA DEL MVY REVERENDO

Padre Fray Antonio de la Cruz, Predicador, y
Ex-Lector de Sagrada Escripura en su Real
Monasterio del Señor San Geronymo, extramuros
de la Ciudad de Cordoba, &c.

DE orden, y comision del Señor Doctor Don Pedro de Salazar y Gongora, Cavallero del Orden de Calatraba, Dean, y Canonigo de la Santa Iglesia Cathedral de Cordoba, Governador en ella, y su Obispado por el Ilustrissimo Señor Don Thomás Rato y Otomeli, por la gracia de Dios, y de la Santa Sede Apostolica Obispo de Cordoba, del Consejo de su Magestad, &c. He visto un Panegyrico, que en el Anniversario de la Dedicacion de la Iglesia del Hospital de Pobres incurables del Señor San Jacinto de dicha Ciudad, predicó en ella con admiracion, y pasmo la Dominica tercera de Quaresma, diez y seis de Marzo de este año, el Señor Don Jacinto Quadrado de Llanes, Persbytero Capellán de dicho Hospital, y oy Juez Subdelegado de la Camara Apostolica en dicha Ciudad de Cordoba, y su Obispado, &c. Leíle deseoso de saber, si podian añadir algo los asseos cuidadosos de la pluma al natural ingenio del Autor, cuyas prendas le han merecido en Cordoba (donde aun lo maximo abulta poco) con la comun estimacion, el mas plausible sequito. Pero ni el haver hallado en este afán apreciable de su estudio todo el lleno, que celebró Plinio en otro trabajo: (1) *Hoc opus pulchrum, validum, sublimé, varium, elegans, & purum*, fue bastante à que no le acabasse de leer el deseo mismo, que le empezó à registrar. Huvo de encender en los aciertos de esta Obra, como en las de Mirandulano, la sed de Mantifano su Amigo. Apropiome sus palabras, pues ni le cedo en la amistad, ni debo concederle excessos à la razon: (2) *Ligi tanta animi voluptate, quanta luculentia splendet, quanto amore ejus Autorem prosequutus sum: sed eum legendo dum cupio sedare sitim, sitis altera crescit, desiderium scilicet videndi reliquum.*

Y aunque en cumplimiento de mi obligacion pudie-
ra

(1)
Tfin. lib. 2.
epist. 4.

(2)
Mantifano.
in elog. Mi-
rand.

(3)
Plin. lib. 9.
epist. ad Sa-
tur.

Idem. lib. 4.
epist. ad Tal-
con.

Plin. ubi
suprà.

Plin. ubi
suprà.

ra decir con el segundo Plinio: (3) *Legi (sermonem) omnibus numeris absolutum, cui multum apud me gratia amor ipsius adjecit* y asegurar con ingenuidad, que: *aliquot annis puto; nihil generis ejusdem absolutius scriptum*. Con todo esto, como cariño, y la obligacion suelen viciar el juicio, es preciso confessar esta, y aquella atencion, para honestar el arrojado. *Nisi fortè me fallit* (profigo con el mismo Autor) *aut amor ejus, aut quòd me ipsum laudibus vexit*. Tan escrupuloso estuvo el discreto Senador en la Censura de la Oracion eloquientissima, que recitó su Amigo Sencio Augurino, que aunque en su contextura edvirtió: *Multa tenuiter, multa sublimiter, multa venustè, multa tenerè, multa dulciter, multa cum bile* como se hallaba prendado, yà de la especial amistad estrecha, yà de las alabanzas, con que celebró sus escritos, quiso insinuar estas dos obligaciones para formar el concepto. La inclinacion, que desde nuestras niñezes he tenido siempre à las estimabilissimas prendas del Autor de Panegyrico, la saben todos: la celebridad, y obsequio, que le han merecido en su pecho, y en su lengua, mis toscas mal limadas clausulas en dos Panegyricos, que en el mismo Pulpito de su nueva hermosa dedicada Iglesia, puso à mi cuidado, no ignora alguno: con que concurriendo en mi pluma obligacion, y cariño, es preciso, que al escribir la Censura de su docto Panegyrico, tema con Plinio el engaño: *Nisi fortè me fallit*.

(4)
Plin. lib. 9.
epist. ad Lup.

De un Orador tan remirado en sus clausulas, como templado en sus afectos, dixo discretissimamente aquel grande Panegyrista de Trajano: (4) *Nihil peccat, nisi quòd nihil peccat*, y yo estrenando el oficio de Censor, digo de nuestro Orador lo contrario: *Nihil peccat, quia aliquid peccat*. Peca en mi concepto en lo succinto, y breve: *Breve* le llamo, porque tal me pareció al leerlo, sintiendo tanto el no tener mas, y mas que leer para aprender mas, y mas, que pudiera decir aquí, lo que decia el gran Basilio, quando hablaba de las cartas de su grande Amigo Melecio: *Quando epistolam tuam in manus sumimus, primum, qua sit mensura, inspicimus:: Deinde, dum illam legendo percurramus, perpetuo quidem, donec sermoni illius immoramur, gaudemus; ubi verò fini epistola appropinquare cœpimus, dolemus*. (5) Con semejante sentimiento quedé yo, quando me hallé al fin del Panegyrico, deseando

(5)
S. Basilius
epist. 50. ad
Melet.

deseando hallarme al principio ; pero bien conozco , que me sucediera lo mismo, aunque se multiplicaran sus paginas , porque siempre deseára mas , para lograr mas tiempo la dulzura de su enseñanza.

La amargura desabrida, que experimentó mi paladar gustoso hallandose al fin tan à los principios , procuró endulzarla mi cuidado con la leccion repetida de Oracion tan acabada, y al ver la hermosura del estilo, elegante sin afectacion alguna; la destreza grande , y singular belleza, con que sabe entretener , sin apartarse un apice del Evangelio, y del assumpto, galas, y lutos; lagrimas , y regocijos, fiestas de Dedicacion de un templo nuevo con lamentos tristes en la perdida de un Summo Sacerdote, que murió à lo temporal, para vivir à lo eterno (calidades todas, que aun sin conocer al Autor , me lo acreditarán de Orador insigne) me puse à dudar luego : en qué pudo ser mas plausible tan grande Panegyrico , si por oído en publico, (fortuna, de que me privó cierta indispensable ocupacion monastica) ò por leído en el retrete à solas ? Y sí, lo cierto es, que nunca lo leído tiene aquella vital gracia, por el *no se qué* de energía soberana , que la voz le comunica, como dixo mi Padre Maximo Geronymo : (6) *Habet enim, nescio quid latentis energiae viva vox , & in aures discipuli de Authoris ore transfusa fortius sonat.* Que admiraciones no causaría oída esta Oracion, quando solo leída nos embelesa tanto?

Fueron tantas, que siendo las lenguas esfera corta para publicarlas, substituyó el corazon por los ojos en copiosas lagrimas , y si el mayor elogio del que predica son las lagrimas de quien le oye : (7) *Lacrymae Auditorum laudes tue sunt,* (nervioso , y necesario documento en estos infelices tiempos , de mi Doctor Maximo) no le sucedió menos al Predicador dichoso de este Panegyrico, viendose bañar en lagrimas las mejillas de su Auditorio , yá por el dulce atractivo de su nativo blando genio, y yá por el sentimiento acervo de la muerte de un Principe Ecclesiastico Bienhechor perpetuo, yá vivo, y yá difunto , de aquel Hospital insigne, y de toda su Diocesi , que no podia dexarles de acordar, aunque mas disimulasse su padecer. Fuera yo insensible piedra , sino acompañara en este mi monastico

(6)

Max. Para
Hierony. epi-
stol. 103. c. 21

(7)

Hieronym.
epist. 2. c. 10

retiro tan justas compasivas lágrimas ; y à no distribuir el Autor de este Panegyrico su materia en dos partes de quebranto, y de consuelo con el mayor acierto , quedará mal puesta nuestra ternura, si à tan inconsolable ahogo , no se siguiera el alivio : (8) *Loquar, & respirabo* decia Job. Hable el labio, para que respire el pecho, y en voces de consuelo temple lo acerbo de nuestros infortunios:

*Sunt verba, & voces, quibus hunc lenire dolorem
Tossis, & magnam morbi deponere penam.*

decia Horacio. (9)

Dudo si podrá hacer pausa mi pena en tan imminente falta, y las obligaciones grandes de favorecido de tan benigno Principe disputan , si es difunto el que no puede morir en mi respeto. Perdoneme quien leyere , que no puedo contener el llanto, y quando le reprimo, (hablo con palabras de mi Maximo Geronymo en la muerte de mi Santa Madre Paula) rebientan las lágrimas , y atropellan los preceptos de Pablo : (10) *invito, & repugnanti per genas lacryma fluunt, & inter praecepta Pauli resurrectionis, & spei frangit affectus, & tamquam frenos mortui meo Paulus iniecit.* O! si como llegan impelidos de mi amor mis sollozos à la region de los vivos, pudieran mis ruegos servirle , hasta el dosel, que le labraron sus venerables progresos ! Así exclamaré siempre con San Ambrosio, quando oraba esta Mitra inclinata de Milán en la muerte del Emperador Theodosio: (11) *Dilexi, & ideo prosequor eum, usque ad regionem vivorum, nec deserram, donec fletu, ac precibus inducam virum, quò sua merita vocant.*

Son de miel, y de dulzura las palabras del Doctor Santo, y no sé si diga labradas por aquel enxambre de abejas oficiosas, que en su pequeñita boca, siendo niño, depositó la Providencia; (12) Pero este caso me trae à la memoria otro para mi intento, que se refiere en el libro de los Juezes. De el regio cadaver de un Leon sacó Sanson un panal de miel, con que regaló à sus Padres : (13) *Ecce exanimatum in ore Leonis erat, ac favius mellis..... veniensque ad Patrem, & Matrem dedit eis;* pero si aquello fue novedad, y se contó por enigma, bien pudiera contarse por novedad mysteriosa el aver encontrado el Orador de este Panegyrico, para Sermon de Dedicacion de Templo, en una Dignidad

(8)
Job 32.

(9)
Horat. lib. 2.

(10)
Hierony. in
Funer. Paul.

(11)
D. Ambr. de
pbit. Theodo.

(12)
Eccl. in offic.
S. Ambros. 7
Decemb.

(13)
Judic. cap.
14. vers. 8.

nidad yá cadaver, idéa de tanta dulzura para regalar à sus oyentes.

Es Iglesia la nuevamente dedicada , donde se peroró este suave, docto, dolorido Panegyrico, consagrada à Maria Santísima de los Dolores, que el Autor quiso perpetua ardiente Pyra de las cenizas venerables de nuestro amantísimo Prelado el Señor Don Marcelino Syuri , que descansa en paz, à cuyas expensas liberales se sacaron de cimientos hasta la perfeccion ultima, aquel aséadísimo primoroso Templo , y aquella regia enfermeria ; y como en casa de Dolores son inseparables los sentimientos, quanto mas bien sentida esta Oracion, conciliaba mas la congoja, porque las palabras de los Sabios son estímulos , y clavos, cuyos conceptos, por muy agudos, parten el corazon en sentimientos : *verba sapientum , sicut stimuli , & clavi*: (14) dice el Ecclesiastico.

(14)
Eccles. 12.

Unívoca con alusion maravillosa este Orador grande el Templo grande de Sion con el hermoso Templo , que se dedica en los tres distintos estados, que tuvieron uno, y otro ; y si *sion* se interpreta, segun mi Geronymo : *specula in invium*, atalaya de la soledad, siendo aquel Templo à este parecido , dexó sin duda el Orador el assumpto desempeñado. Allí en aquella atalaya de la soledad , se edificó el Templo de Salomon , diseño sagrado de todos los Templos: inconsolable soledad padecía el sitio del nuevo Templo, que se dedica por el perpetuo olvido, que los Moradores de la Ciudad de Cordoba tenian de aquel misero Hospital, y de su Iglefita pequeña, y pobre, yá lo lloró el Autor en su Panegyrico. Tres veces halla este Orador en la Escritura , que se dedicó el Templo de Salomon ; (15) y la Dedicacion ultima , fue la mas celebre, quedando perpetuada su memoria con el nombre de Encenias. Edificóle aquel Sabio Rey , y dedicóle con gran solemnidad de musicas, y sacrificios: fue dar principio al culto , y allí se quedó la solemnidad.

(15)
Joan. cap. 10.
v. 22.
3. Reg. cap. 8.
vers. 1.
1. Esdras c.
5. v. 1.

Segunda vez le reedificó Zorobabel, y le dedicó Nehemias ; pero las lagrimas de muchos en esta dedicacion testificaron, no era aquella gloria como la antigua, que sus ojos vieron. Quémose el Templo por la impiedad de Anthioco, y restauróle, y dedicóle la piedad de un Judas

(16)

*Machab. lib.
I. c. 4. v. 40.*

Vbi suprà.

Macabéo: (16) así llama el Orador (y con razon) à nuestro Venerable difunto Principe. Esta entre todas las Dedicaciones fue la mas celebre, pues decretó el Cielo, que cada año se hiciesse perpetua feliz memoria, para que en los siglos se eternizasse: *Vt agatur dies Dedicationis in temporibus suis ab anno in annum, &c.*

Me llama desde luego el reparo. Què tuvo esta Dedicacion de singular, que así à la immortalidad se consagra? Las circunstancias, que en ella concurren à la mas celebre la elevaron. Halló Judas quemado el Templo, convertido en selva el lugar del culto; (digamoslo à nuestro proposito) en un perpetuo olvido, y pobreza summa la Iglesia antigua del Hospital de San Jacinto; elige Sacerdotes puros, que ministrassen el Altar: *Legit Sacerdotes sine macula.* No pretendo macular con sonrojos la innata modestia del Orador. Edificóse un Altar nuevo: *Edificaverunt altare novum, secundum illud, quod fuit prius:* Siete edificó nuestro inclito difunto Principe. Encendió luces: *Accenderunt lucernas;* toda la nueva dedicada Iglesia estuvo empavesada, sin las muchas luminarias, que brillaron. Puso el pan de la proposicion en su lugar: *Et super mensam panes;* el mismo divino pan, que vajo del Cielo, estuvo patente Sacramentado en la Eucaristica mesa. No quedó circunstancia celebre, que à esta solemnidad no sirviesse, y la dedicacion ilustrasse, de fuerte, que dixo San Agustín, que se renovó la antigua religion del lugar: (17) *Antiqua loci religio renovata est.* O, y lo que se parece esta Dedicacion à aquella!

*Vbi suprà à
v. 42.
Vbi suprà à
v. 48. 50. &
infra.*

(17)

*D. Aug. de
Civit. lib. 18.
cap. 45.
Machab. li. 1
c. 4. ubi sup.*

Pero se olvida una no pequeña circunstancia, y es que despues mandó el piadoso Judas Machabéo se adornasse la fachada del Templo con escudos, y coronas: *Ornaverunt faciem templi coronis aureis, & scutulis.* Esta, para la posteridad, notabilísima circunstancia, (aun siendo tan ilustre en sangre, en letras, y en virtud) era en un todo repugnante à el profundo conocimiento, que de sí mismo tenia nuestro Ilustrísimo difunto Prelado Venerable, en que lo tenia dichosamente sumergido su humildad profunda; pero la Familia noble de este Principe dichosísimo, y el grande primoroso esmero del Autor deste Panegyrico, encontraron mejores escudos, y coronas, con que adornar el que sirve de pulido hermoso atrio à Templo, y Enfermeria de aquel

aquel Hospital insigne. Pusieron à la vista una lamina de su Venerable Persona retratada, en que al vivo registrassen todos de sus virtudes todas un perfectissimo modelo.

Dictólo así, para utilidad nuestra la divina Providencia, para que la posteridad tenga noticias individuales deste prodigioso Principe, que merece la veneracion mas reverente de quantos dichosos le conocimos, y la imitacion de su poderoso exemplo; así lo siente San Lorenzo Justiniانو: *Hinc factum est divina dispensatione clementie, atque humane exercitatione prudentie, ut tam solerter, tamque copiose probatissimorum, tradita sunt gesta virorum, adeo ut in quolibet virtutis genere, laudabilia reperiantur exempla quamplurima, quibus ad eadem imitandum plurimum exhortentur, qui audiunt.* (18) Y à esta imitacion los Romanos pintaban en los zaguanes de sus casas las imagenes de sus Mayores, para con su vista excitar las proezas, y procurar imitarlas: (19) *Qui imagines in atrio exponunt, & nomina Familie longo ordine, ac multis alligata stauris in prima parte adium collocant*, firviendoles de summo desconsuelo el verlas borradas, ò el no verlas, como advirtió el Emperador Augusto: (20) *Majorum imagines, aut non videre fixas, aut revulsas videre, satius est lugubre.*

Todo lo enlaza en hermoso maridage el Autor deste Panegyrico, y si como dixo Zonaras: (21) *Orationem quæ nobis in corde est, facile comprobare solemus*, dexaré satisfecho el escrúpulo con la eloquencia de Plinio, que siente, se engaña siempre quien juzga, que el amor es poco escrúpuloso para haver de dar censura, porque mejor se mira por lo que mas se ama: (22) *Amo quidem fusè, judico tamen, & quidem tantò acrius, tantò magis amo*; y fino obstante huvierè dado lugar à la ley del Panegyrico en la de Censura, à que me veo empeñado, podrá disculparme el que aquel tiene mucho, que alabar, y que admirar, y esta nada, que expurgar, y corregir. Este fue el juicio, que le merecieron à Plinio otros escritos, en cuya discrecion se explica mas bien, el que mi examen ha podido formar: *in quibus censoria virgula nihil, laudis, & admirationis multa reperi digna.* (23)

Pero por no dexar quexosa à la obediencia, y obligacion de Censor, dice por mi el Cardenal Papiense, que en este Sermon: (24) *Quantum mea fert opinio, bene sunt in eo omnia.*

(18)

D. Laur. Just.
lib. de Regim.
Prælat. c. 13.

(19)

Senec. lib. 3.
de Benef. Ti-
raq. de Nobil.
lit. c. 19. nu-
21. & c. 20.
Abbas Pa-
norm. in cap.
Venerabilis
de Præben.

(20)

Lex: Quæ
Tutoris 22.
vers. Nec ve-
rò domum. de
Admin. Tut.

(21)

Zonar. ca. 5.
(22)
Plinio in suo
Paneg.

(23)

Plinio.

(24)

Cardin. Pa-
piensi epist.
52.

(24)
Canis. lib. 2.
cap. 24.

Y por tanto concluyo con Canisio en la Censura de las obras de Phitarco: (25) *Dignum equidem est, ut aureis apicibus describatur.* Alsilo sientio, salvo, &c. en este Real Monasterio de San Geronymo de Valparaíso extramuros de la Ciudad de Cordoba à 24. de Abril de 1732.

Fr. Antonio de la Cruz.

Licencia del Ordinario.

NOS el Doctor Don Pedro de Salazar y Gongora, Cavallero del Orden de Calatrava, Dean, y Canonigo de la Santa Iglesia Cathedral desta Ciudad, Governador en ella, y su Obispado por el Ilustrissimo Señor Don Thomàs Rato y Oroneli, Obispo de Cordoba, del Consejo de su Magestad, &c. Aviendo visto el Sermon, que en la Iglesia del Hospital de San Jacinto de Pobres incurables de esta Ciudad, predicó el Licenciado Don Jacinto Quadrado de Llanes Juez Subdelegado de la Camara Apostolica, y Capellán de dicho Hospital, en la Dominica tercera de Quaresma diez y seis de Marzo de este presente año, en que celebró dicho Hospital el Anniversario de la Dedicacion de dicha Iglesia, y vista la Aprobacion, y Censura dada en él, de orden nuestra por el M. R. P. Fr. Antonio de la Cruz, Predicador, y Ex-Lector de Sagrada Escritura de su Real Monasterio de S. Genonymo de Valparaíso extramuros desta Ciudad, y que por ella consta, que dicho Sermon no tiene cosa alguna, que se oponga à nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres: Damos licencia para que pueda dar, y dé à la estampa en qualquiera de las Imprentas de esta Ciudad. Dada en Cordoba à 29. dias del mes de Abril de 1732. años.

Doct. D. Pedro de Salazar.

Por mandado del Señor Governador
Alonso Joseph Gomez de Lara.



IN DOMO TUA OPORTET,
me manere. Ex evang. lect. Luc. cap. 16.



INANIMADOS MIS LABIOS
en la ocasion presente permanecieran mudos, si no alentáran à mis tibias voces de Abacuc las profeticas palabras. Habla sin duda este Profeta de el primoroso asseo, y magnifico aparato de el gran templo de Jerusalem, y dice, que ay edificios tan igualmente sumptuosos, como primorosos, que su bien

puesta arquitectura de materiales, adornos, bóvedas, leños publican mas bien, con inanimadas, è insensibles voces, los esmeros primorosos de su fabrica, que los mas eloquentes sabios, y animados labios (1) *Lapis de pariete clamabit, & lignum, quod inter juncturas edificiorum est, responde-*

(1)

Abac. c. 2.

Rompam, pues, mis labios el silencio, à el esperar, que los primorosos asseos de este templo desempeñarán las toscas voces con sus inanimados, insensibles, rhetoricos acentos: *Lapis de pariete clamabit.* Habla hermosa mañana de Enfermeria, è Iglesia, y declara con insensibles voces la sabiduria de el segundo Salomon, que costeó una primosa fabrica; hablad paredes sumptuosas; y publicad en mudos, bien que eloquentes ecos, lo magnanimo de el corazon de aquel Zorobabel segundo, que à sus expensas propias, os labró tan magnificas: *Lapis de pariete clamabit.* Cantad la voz primorosos Altares, pavimento, y bóvedas,

*Abac. ubi
supr.*

*Abac. ubi
supr.*

das , y referid lo piadoso de aquel segundo Judas Machabéo , que en compañía de sus familiares , os adornó con tanto esmero : *Et lignum , quod inter juncturas adificiorum respondet* ; y pues tanto aquella hermosa fabrica de el Templo se univoca con la belleza de esta Iglesia , segun las referidas circunstancias , registrémoslas despacio , y conoceremos por ellas , lo que una , y otra fabrica se assemejan.

Tres veces , dice la Sagrada Historia , que en Jerusalem se le dedicó à Dios aquel magnifico Templo. La primera , quando desde su primer cimiento lo consagró Salomón à su Magestad Divina , con todos los primores sumptuosos , que nos refiere el texto : la segunda , quando despues de restitui dos à su libertad los Judios de la penosa captividad de la confusa Babilonia , lo consagró al Soberano Dios Zorobabel : la tercera , y ultima , quando aquel gran Capitan , y Caudillo de los Machabéos lo restituyó al divino culto , despues de las ruinas , que padeció asfrentosas en el dominio tirano de los Persas , con la notable circunstancia , de que entonces , no solo Judas , y de los de su Familia celebraron con magnifico aparato la renovacion de su templo , sino es , que conformes todos determinaron celebrar de esta funcion el cabo de año (2) *Et statuit Judas & fratres ejus , & universa Ecclesia israhel , ut agatur dies Dedicacionis altaris in temporibus suis ab anno in annum.*

(2)
*Machab. lib.
II. cap. 4. v.
40.*

Estas son las singulares circunstancias de aquel Templo , y las mismas adornan nuestro Hospicio. Tres veces ha sido este dedicado , y consagrado à Dios ; la primera quando desde su primer zanja le dedicó à su Magestad nuestro Ilustrissimo , y Venerable Tapia , Obispo que fue dignissimo de esta Diocesis , y despues Arzobispo de Sevilla la segunda , quando à sollicitudes de la familia de esta casa , y à expensas de los fieles se le consagró à Dios en este mismo sitio : la tercera , y ultima , quando despues de un largo , y penoso olvido , ya quasi destruida , y arruinada su fabrica le consagró à la Suprema Magestad aquesta Iglesia aquel piadoso Judas Machabéo el Ilustrissimo , y venerable Señor , Don Marcelino Syuri , digo : dignissimo Prelado , que fue de esta Ciudad , quien acompañado , como allá el otro , de los de su familia , no solo le consagró à Dios , sino que el presente dia haze primer Anniversario

fu Dedicacion: *Et statuit Judas, & fratres ejus, ut agatur dies dedicationis ab anno in annum.*

*Machab. lib.
1 ubi sup.*

Esta es la funcion, que el dia de oy aplaudimos, y si en ella se hazen lenguas las piedras, y maderos: *Lapis de pariete clamabit*, tambien en obsequio de esta fiesta dan voces hasta los mismos mudos (3) *Loquutus est mutus*; y si de este milagro se llevó Maria mi Señora los aplausos: *Beatus venter, qui te portavit*, para decir algo con acierto, saludemos à esta Señora con la Oração mas de su gusto. *Ave Maria.*

(3)
Luc. cap. 112

*Luc. c. ubi
supr.*

*IN DOMO TVA OPORTET ME MANERE. LUC.
cap. jam citat.*

INTRODVCCION.

NO solamente, Señor, quisiste entrar en casa de Zaquéo, sino es hazer en esta Casa gustosísima mansion: *oportet me manere*. Entró el Señor en Jericó, y passó con cansancio la Ciudad: andubo por ella mucho, que esso quiere decir el: *Perambulabat* de nuestro Evangelio. No solo andubo la Ciudad, sino es, que como medico Divino, entró en todas las casas de ella, curando los enfermos de aquel Pueblo; assi nos lo refiere nuestro Ilustrísimo Syuri de sentir de Maldonado (4) pero la mansion, el descanso, la permanencia solo fue en casa de Zaquéo: *in domo tua oportet, me manere*, desuerte que las otras visitas fueron, como de Medico, pero la visita de la casa de Zaquéo fue, como de casa propria: Ahora las palabras de nuestro Ilustrísimo Prelado: *Domui suæ (scilicet Zachari) præ ceteris omnibus commorari vellet.*

(4)
*Ill. Syuri
tom. 2. E-
vang. tract.
20. cap. 4.
num. 50.
Ill. Syuri ubi
sup. n. 56*

Ahora entiendo yo, por que motivo la Iglesia nuestra Madre nos canta un mismo Evāgelio en el dia que la Iglesia se dedica, y en el Anniversario de la dedicacion de la Iglesia, y es à mi ver la razon; por que en el dia de la Dedicacion de el templo haze memoria el Evangelio de la felicidad, que logró la casa de Zaquéo en aquel dia: *Hodie salus domui huic facta est*, y en el dia de el cumple años de la Iglesia, que es, lo que de presente celebramos, haze memoria el Evangelio de la perpetuidad, con que el Señor moró en la

la casa de Zaquéo : *Oportet me manere.*

Sin saber como , nos hemos hallado con el Evangelio; y el assumpto tan conformes , que lo mismo es el assumpto , que el evangelio , y el Evangelio , que el assumpto. Este fue , Señores , el empeño , en que me puso el año pasado mi obligacion en la dedicacion de esta primorosa Iglesia, y este mismo es en el que ahora me veo en el cûple años de este templo. En la dedicacion de él dixé las finezas , con que el Señor favoreció la casa de este hombre; por que era casa de pobres , y necesitados , comparando estas con las que nuestro Ilustrísimo , y amado Prelado hizo à este Hospital, por ser casa de pobres afligidos , dandoles à todos el consuelo , como allá Jesus en la casa de Zaquéo : *Hodie salus domui huic facta est* ; pero este año procuraré decir lo perseverante de estas finezas de Jesus en casa de Zaquéo , haciendo perpetua mansion en ella , comparandolas con las que nuestro Ilustrísimo Obispo tuvo à esta casa , favoreciendola , no solo en vida, sino es después de su muerte : *Oportet me manere.*

Sirvanos , Señores , para nuestro assumpto , de pauta el mismo Evangelio. Entró el Señor en Jericó , y comenzó à passear toda la Ciudad , entrando en una casa , saliendo de otra , remediando à unos , aconsejando à otros , socorriendo à estos , predicandoles à aquellos , con cansancio , con fatiga : *Perambulabat.* Señor , que es esto ? Tal fatiga , tal cansancio ! Por que vuestra Magestad no haze mansion en una de estas casas ? Eso no ; mi descanso , y permanencia ha de ser en casa de Zaquéo : *In domo tua oportet me manere* ; y no sabremos por qué ? Tengolo , Señores , discurrido de esta suerte. Zaquéo , segun la propiedad de el nombre Hebréo , quiere decir el puro , y limpio. Oygamoslo decir à nuestro Obispo (5) *Nomen Zachaus, Hebraum est, & significat mundum, purum, & justum* ; era Zaquéo puro, justo, y limpio , era caritativo , y limosnero , y para con los pobres muy piadoso : *Ecce dimidium bonorum meorum* , Domine , do *pauperibus* , de suette , que Zaquéo era un hombre honesto , puro , caritativo , sin ceremonia , sin malicia , hombre de candor (digase de una vez) era Zaquéo , como uno de los Hermanos de este Hospital de San Jacinto : *Nomen Zachaus &c.* Pues en este Hospital , y no en otro , ha de tener el Señor

(5)
III. Syrii:
ubi supra. n.
50

5
ñor la perpetuidad de su descanso. Dícelo así el Doctí-
simo Sylveira (6) *Etsi alia Hospitia multa aderant Iesu, tamen hoc
elegit, eò quòd Zachæus suo magno ardore Christum ad se alliceret.*

Quien no vé ya el prolijo afán de las tareas, con que
nuestro Ilustrísimo Prelado no descansó un instante, des-
de que entró en esta Ciudad; ya escribiendo, en sus qua-
tro eruditos tomos, que dió à luz, ya visitando con fatiga
su Obispado, ya sin hazer caso de sus penosos accidentes,
despachando dilatadas Audiencias, ya repartiendo limos-
nas à los pobres, y ya finalmente dedicandole à el Señor
Iglesias, y templos? Que es esto, Señor? Tal cansancio,
tal andar! *Perambulabat.* Donde ha de ser la casa de vuestro
descanso, y de vuestra permanencia? Donde? En casa de
Zaqueo, en este Hospital de San Jacinto, casa de pobres,
casa de caridad, casa donde no se gasta ceremonia, sino
solo candor, pureza, y piedad: *Nomen Zachæus, significat
mundum, purum, & justum.*

Así, Señores, sucedió; pues habiendo entrado en
esta casa à labrarnos este templo, y aquella Enfermeria,
aun antes, que la obra se acabasse, trocó los trabajos de
esta caduca vida por los descansos de la eterna, mirando
con tanta fineza à esta familia, que no solo nos favoreció
en vida, sino que se extendió su favor, aun despues de su
muerte para dar à entender su permanencia: *in domo tua
oportet me manere.* O! como pudiera yo, en la ocasión pre-
sente quitarle de la boca las palabras à el Lusitano docto,
y decir de este Hospital, y su familia, lo que el dice de
Zaqueo, y de su casa: *Etsi alia Hospitia multa aderant Marcelli-
no, tamen hoc elegit.*

Para confirmacion de esta verdad, es bien, que vol-
vamos à registrar nuestro Evangelio. Entró Jesus en casa
de Zaqueo; y que hizo allí? Que? Predicar un Sermon
tan admirable, como suyo, que se redujo à noticiar à los
presentes su Ascension gloriosa à los Cielos, y los dones,
que antes havia de repartir entre los Hombres; para que
estos aumentassen hermosura à la fabrica de el Templo de
su Alma. Todo lo refiere nuestro Ilustrísimo Venerable
Prelado (7) Y esto como? Figurado debajo de aquella pa-
raboia, que nos refiere el capitulo de el mismo Evangelio
de este dia, de aquel Hombre noble, que se retiró à una

(6)

Sylveira

apud Bar-
rad. in ex-
pos. hujus
Evangel.

Sylv. ubi
supra.

(7)

Syuri ubi su-
pra cap. 5.
per totum.

(8)
Luc. in ipso
cap. 16.

Region muy dilatada para tomar en ella posesion de su Corona, y antes repartió entre sus domesticos aquellas monedas, que importaba su caudal. (8) Este fue, señores, el Sermon, que Jesus predicó en el descanso de la casa de Zaqueo. y este Sermon mismo es, el que con propiedad, à mi ver, pudiera yo predicaren el cumple-años de este Templo,

Empiezo pues, nobilísimos Oyentes, auditorio Ilustre, congreso noble, Cordobeses piadosos. Aveis de saber, que aquel noble varon, esclarecido en sangre, eminente en letras, eximio en piedad, y heroico en virtudes; sabeis quien digo, Cordobeses mios? El Ilustrísimo, y Reverendísimo Señor, el Señor Don Marcelino Syuri, Paborde de la Santa Iglesia de Valencia, Cathedratico de su Universidad celebre, y Obispo de las Iglesias de Cordoba, y Orense. Este, pues, *abijt*, se fue, se ausentó de nuestra vista, se apartó de nuestro comercio, se retiró de nuestro trato. O que quebranto! O que sentimiento! Donde se ha ausentado? Donde se ha ido? Donde se ha retirado este Varon tan noble, como Santo? Donde? *In Regionem longinquam*, à una Region muy dilatada, donde no le volveremos à hablar, donde no volveremos à comunicar mas sus favores: esto acrecienta nuestro sentimiento, esto aviva mas nuestra fatiga. Pero no sabrémos, à que se ha retirado nuestro amado Prelado, nuestro querido Obispo, y nuestro Venerado Padre? Si por cierto: *Accipere sibi regnum*. El fin de su retiro, Señores, fue para tomar posesion de el Reyno de la Gloria, para ceñir sus sienes con la immortal diadema, que le grangearon sus crecidos meritos, como lo persuade la piedad humana: *Accipere sibi regnum*: para conseguir el galardón de la continuada, y piadosa tarea de su vida: *Accipere sibi regnum*; para recibir el premio de aquellas largas vigiliass, de aquellas rigidas penitencias, de aquella oracion continuada, y de aquella caridad tan sin termino: *Accipere sibi regnum*. Esta noticia, Señores, desahoga nuestros corazones, esta consideracion templá nuestra pena, esta piadosa certidumbre mitiga todo nuestro quebranto. Todo esto está muy bien; pero yo con licencia de mis Oyentes he de dar una queja, que tengo de nuestro Ilustrísimo, y Venerable Prelado.

Yo, Señores, estoy muy gustoso, de que nuestro Ilustrísimo Prelado goze de la Gloria, que piadosamente creo, possée; pero no me parece razon, el que se ausentase, sin haverse acabado nuestra obra, dejandonos, aun informe este Hospital. Que es esto santísimo Prelado? es posible; que cupo esta sin razon en vuestra gran prudencia? Pero o sin razon la mia! No, no. Aunque se fue, no se ausentó de nosotros: permanece en esta casa, como allá Jesus en la de Zaquéo: *Oportet me manere*. Fue este gran Varon, el Varon noble de nuestra Parábola, llamó como el otro à los de su familia: *vocavit serros suos*, à estos les dio cuenta de su viage, à estos les entregó su caudal, para que acabáran esta obra: *Negotiamini*, con tan perseverante fineza, que queriendole en algun modo variar la disposicion de su caudal, fueron quasi las ultimas palabras de su vida, las que David dixo en abono de el pobre, y menesteroso (9) *Beatus, qui intelligit super egenum, & pauperem*, bienaventurado, el que solo piensa en el alivio de el pobre, y necesitado, y habiendo sido este el pensamiento de toda su vida, quiso, que este pensamiento passase de los umbrales de su muerte.

No es esta, Señores, la perseverante fineza, que leemos en nuestro Evangelio, tubo Jesus en casa de Zaquéo? *In domo tua oportet me manere*, en tu casa me conviene estar con tan constante perseverancia, que aunque salga de ella, aunque me vaya al Cielo, siempre me acordaré de ella, de ti, y de tu familia? Así, Señores, fue, pues despues de la Ascension gloriosa de Christo, y venida de el Espiritu santo, refiere nuestro Ilustrísimo Syuri (10) que el Apostol San Pedro, uno de los familiares de Jesus, consagró à Zaquéo Obispo de la Ciudad de Cesarea de Palestina, sin duda para que con mas rentas, pudiesse socorrer à tanto pobre, como tenia de su cuenta, ó para dar à entender lo perseverante en favorecer à este hombre su Celestial Maestro.

Sino se engaña mi cuidado, me parece veo caminar à un hermoso, y raro Peregrino, que, sin reparar en el prolixo asan de su jornada, está juntando materiales para labrar un edificio: Jacob es este, aquel grande Patriarca, sombra, y dibujo mas perfecto de un Obispo; llegó este à un

(9)
Psal. 40.

(10)
Syuri tom.
2. Evang.
tract. 20.
cap. 4. num.
65. propè
finem.

(11)
Genes. cap.
 28. v. 11.

(12)
Genes. ibi v.
 11.

un sitio, que le pareció aparente; y comenzó à recojer materiales: (11) *Tulit de lapidibus, qui jacebant.* Que es esto, que va à executar Jacob.? Que? va à labrar un Templo, para que en él se le tributen à Dios adoraciones. Pero ó desgracia! Apenas tuvo Jacob juntas pocas piedras, quando reclinando sobre ellas su cabeza, se quedó en aquel mismo sitio dormido: (12) *supponens capiti suo dormivit in eodem loco,* ó por mejor decir, en este sitio se quedó Jacob muerto; y así devió de ser, por que en este sueño vió Jacob toda la gloria. Está bien que Jacob goze de las delicias, que le ofrece el Cielo, que así lo merece su trabajo, pero el templo se quedaria por hazer? No por cierto, responde el señor San Agustín, por que en aquel mismo sitio se labró el gran Templo de Jerusalem, que fue el pasmo, y admiracion de los siglos. Pues, quien, pregunto, fue el que labró este Templo tan hermoso? Fue Jacob? No por cierto. Pues quienes fueron los que costearon fabrica tan bella? Quienes? sus descendientes. En una palabra, Señores, Jacob comenzó el Templo, murió Jacob, y acabaron el Templo los de su familia.

Pues descanse Jacob de el prolixo afan de sus taréas; vea Jacob la gloria, goze en buen hora de las delicias, que le ofrece el Cielo, que si Jacob dexa en el Mundo un Ruben hombre de tan acertado consejo, un Joseph, Varon de tan especialísimo gobierno, y un Bejamin tan sabio, docil, y entendido, estos conociendo el amor, que su dueño tuvo à este lugar, harán en él prodigios, y executarán maravillas.

Demás parece, que está la aplicación de este discurso, pero lo que no dejaré de decir, será, que si nuestro Venerable Prelado viniera à tomar residencia à su familia, como lo hizo el de la parabola de nuestro Evangelio, y entrara en este Templo, y en esta Enfermeria, no ay duda, que dixera, lo que Jacob dixo, quando despertó de su sueño (13) *Verè non est hic aliud, nisi domus Dei, et porta Cæli.* Que es esto, quien ha labrado Templo tan hermoso en el breve tiempo de mi sueño? Quien en este tiempo perfeccionó Enfermeria tan capaz? Verdaderamente este Templo es alaja digna de ser deposito de Dios, y aquella Enfermeria es una puerta, que en camina los pasos de los hombres

(13)
Genes. cap.
 28. v. 17.

à los Cielos : todo este conjunto es una gloria : *Verè non est hic aliud , nisi domus Dei &c.* Quien con tanta prisa perfeccionó maquina tan bella?

Sabeis , quien , señor , executó obra tan maravillosa? Aquellos , à quien llamaste , è hicistes dueños de tu caudal , para que negociassen : *Negotiamini*; un Rubén , que tubiste en tu casa hombre sabio , prudente , y de buen consejo; un Joseph de maravillosa economia ; un Benjâmin docil , amable , y entendido : estos , conociendo , que tu desseo era permanecer con estos pobres : *Beatus , qui intelligit super egenum , & pauperem* , acabaron con tal promptitud esta hermosa obra , para que aqui permaneciese perpetuamente tu memoria : *oportet , me manere* : : *Et si multa alia Hospitia aderant* (Marcellino) *tamen hoc eligit.*

Psalm. 40.

Sylv. ubi supra.

Aora entiendo yo aquellas admirables palabras , que Jesus dixo à Marta , quando esta le hospedó en su casa. Entró Jesus en el castillo de Marta , y de Maria su hermana , y es de entender , que en estas dos mugeres estaban simbolizadas las dos vidas , temporal , y eterna : en Maria se figuraba la vida de la Gloria , y en Marta estaba representada esta vida caduca , y perecedera. En casa pues de estas dos Hermanas se aposentó Jesus (14) *intravit Jesus in quoddam Castellum* , Maria , como Alma ya gloriosa se sentó à los pies de Christo à contemplar sus divinas perfecciones sin cuidar de prevenir alimento , aparato , y las prevenciones grandes , que requeria para cortejar à un Huesped tan magnifico : *Maria autem sedebat secus pedes Domini.* Pero Marta , aun que era santa , como estaba todavia en este Mundo andaba cuidadosa , diligente , solícita , y tan falta de tiempo para hazer las muchas prevenciones , que pedia semejante convite , quæ hallandose sola , le fue preciso quejarse al Señor de su Hermana Maria , por que no la ayudaba nada en tanto cuidado : *Domine non est tibi cura* ? Señor ha-
eis de saber , que no se ospuede hazer cumplido el feste-
o , por que mi hermana Maria me ha dejado sola el cuida-
do de la casa : *Reliquit me solam ministrare* : decidle , Señor ,
que se levante , y que me ayude : *dic ergo illi , ut me adjuvet* ,
para que en todo sea esplendido el couvite , como lo me-
cece vuestra gran persona.

(14)
Luc. 10. v. 38.

Luc. ubi supra v. 39.

Luc. ibi v. 40.

Luc. ubi supra.

Esta fue , Señores , la queja de Marta , y quando yo
dis-

Luc. ibi v.

4

discurrí, que el Señor le mandasse à Maria hazer, lo que Marta le decia, le oygo decir estas palabras: *Martha, Martha sollicita es, & turbaris erga plurima; Maria optimam partem, elegit, quæ non auferetur ab ea.* Marta sollicita andas en variedad de ocupaciones, y negocios, pero sabete, que una cosa sola es necesaria, que es gozar de mi, y esto lo ha escogido para sí Maria; pues, Señor, que quereis, que muera Marta, como Maria para gozar solamente de vuestras perfecciones? Así parece; pero pregunto, si muere Marta, quien ha de cumplir este convite? quien os ha de asistir? quien os ha de festejar? quien ha de buscar en la casa sitio aparente para vuestro descanso? Tiene de quedar vuestra persona sin asistencia, ni cuidado? No porcierto. Pues como ha de ser esto? Tengolo, Señores, de esta fuerte discurrido.

Eran Marta, y Maria, Señores, dos Matronas de las mas ilustres, que tenia Jerusalem; tenian en su casa una familia esclarecida, avia entre ellos uno de tan lindas prendas, que por ellas fue consagrado Obispo: llamose este Maximino (15) *Moximinus Aquersum Episcopus creatur.* Pues, si Maria, y Marta tienen en su casa unos familiares tan honrrados, tan sabios, y tan nobles, aunque Marta muera, como Maria, sabiendo estos, que la voluntad dn sus Señoras fue hospedar à Christo, regalarlo, cortejarlo, y ponerle habitacion decente para su descanso, aunque sus amas no dexaran caudal para ello, ellos por politicos, y honrrados hicieran el convite à su costa, sin que le saltase la mas ligera, y cortesana circunstancia, y así bien puede gozar Marta de las felicidades de Maria con la confianza de su noble familia: *Maria optimam partem elegit.*

Esto mismo, Señores, nos dá à entender nuestro Evangelio, y esto proprio nos persuade nuestro asumpto. En nuestro Evangelio: antes que Christo entrasse en casa de Zaqueo, vemos à este inquieto, fatigado, dando carreras desde el suelo al Arbol: *Et præcurrens ascendit in arborem;* desde el arbol al suelo: *Et festinans descendit;* pero lo mismo fue entrar en casa de este hombre, Jesus, que quedarse parado, immobil, como una estatua, como un muerto: *stans,* y solo habló quatro palabras, que se reduxeron à decir, que su caudal era de los Pobres: *Ecce dimidium bono-*

rum

(15)

Ecclesia

in offic. S.

Martha.

rum meorum, Domine do Pauperibus. Qué es esto Zaquéo? Pues te hallas con una funcion, como esta en tu casa, dedicandola à Dios por Templo, y en la mejor ocasion te quedas tan immobil? Antes tantas fatigas, y ahora tanto descanso? Si; por que se que viene à permanecer Jesus en mi casa, y quiero despacio gozar de su presencia.

No he dicho ya, y sabe mi Jesus, y la familia de mi casa no lo ignora, que mis bienes, y mi casa es todo de los pobres? Pues no importa que muera yo abrasado en el amor divino, sin cumplir la fiesta de la Dedicacion, pues tengo en mi casa una familia, tan bien educada en mis costumbres, que sabiendo ellos, que es mi voluntad, que Jesus, y los Pobres permanezcan en mi casa, ellos proseguirán la obra hasta dexarla perfectamente rematada, y cumplirán todas mis funciones por que mi Memoria permanezca.

No es esto, Señores, un vivo traslado de nuestro asumpto? No fueron quasi las mismas palabras de Zaquéo, las que dixo nuestro Obispo antes de morir *Beatus, qui intelligit super egenum, & pauperem*? Pues que mucho es que diga yo, que la obra de este Hospital puso termino à los trabajos de nuestro Prelado, empezando à gozar de las felicidades eternas, antes que esta obra se acabasse? Que mucho es, que la familia de este Hospital esté persuadida, à que su familia illustre acabará toda la obra, sabiendo todos, que la voluntad de nuestro Obispo fue, que Jesus permaneciese en esta Santa casa perpetuamente con sus pobres: *In domo tua oportet, me manere: Et si alia Hospitia multa aderant (Marcellino) tamen hoc elegit*

Sylv. vbi
supra.

O Ilustrísimo, y Venerable Prelado, como puedo yo decir en la ocasion presente, que este Hospital será siempre immortal Pyra de vuestras memorias venerables! Glorioso llamó Isaias al sepulcro de Jesus (16) *sepulchrum ejus gloriosum*, y glorioso puedo llamar à este Hospital. Fue glorioso el Sepulcro de Jesus, por que representó à un Templo nuevo; fue glorioso por que puso fin à los trabajos de Jesus; fue glorioso por que representaba à Maria mi Señora, y no como quiera, sino es en sus quebrantos, y penas, y aun por esto llorando fuera, aunque à vista de el sepulcro nos pinta el texto à otra Maria (17. *Foris plorans*, y finalmente

(16)
Isai. cap.
II. v. 10.

(17)
Joan. c. 20.
vers. 11.

mente fue glorioso , por que acabó su fabrica Joseph , uno de los familiares de Jesus.

Todas estas cosas hizieron glorioso el Sepulcro de Jesus , y estas mismas le harán à este Hospital el ser glorioso; como deposito de las finezas de nuestro Prelado , por que en él le labró à Dios su nuevo templo , será glorioso por que su obra puso fin à sus trabajos , será glorioso , por que en él su familia labrará un Sepulcro para los pobres , y un Camarín para Maria Dolorosa , por que no esté llorando esta Señora tan à nuestra vista : *Foris plorans* ; y finalmente será glorioso , por que Joseph uno de los de la familia de nuestro Ilustre Venerable Prelado dará la ultima perfeccion à su fabrica , y si Joseph quiere decir : *Augmento* , con este patrocinio se los promete este Hospital duplicados, así temporales , como de gracia , que es la mas segura prenda de la Gloria , *ad quam nos perducatur &c.*

LAUS DEO VIRGINIQUE MATRI.



